

De espaldas al mar

Guillermo Quirós, Oceanógrafo Físico
Director Instituto de Costas. U. San Juan de la Cruz
oceano@racsa.co.cr

Hasta hoy, nuestro país no ha diseñado un programa político que haya considerado los amplios recursos marinos como fuente de progreso. Se ha dejado en manos de los gobiernos locales su manejo. Y por las claras evidencias en el litoral, resultan obvios los errores cometidos, algunos irreversibles y muy contrarios al *desarrollo sostenible*.

Poseemos 589.000 kilómetros cuadrados de territorio marino, unas once veces nuestra área continental. Y más de 1.200 kilómetros de línea de costa, unas cinco veces la distancia entre fronteras. Estas asombrosas relaciones numéricas, que nos colocan como el mayor país de América Central, no han sido razón suficiente para que nuestros gobernantes de turno, incorporen estos recursos naturales al desarrollo nacional. Sencillamente se ha pasado por alto esa dimensión, así como las oportunidades que ofrece para el futuro *la última frontera*. Costa Rica ha vivido de espaldas al mar.

Mencionemos algunos recursos contenidos en esos vastos territorios tan ricos como el aguadulce:

- ◇ -Una cordillera de 1.000 kilómetros de largo, que nace al Sur de la Península de Osa y llega a las Islas Galápagos. Con diez montañas mayores que el Irazú, de la cual la Isla del Coco es tan solo uno de ellas.
- ◇ -Una rica explanada submarina, o plataforma continental, frente a la Península de Nicoya, de 1.500 km² de superficie, equivalente a toda la provincia de Alajuela, con yacimientos de níquel y cadmio, fundamentales en la industria del acero y la tecnología de los reactores nucleares.
- ◇ -El Domo Térmico de Costa Rica, un singular fenómeno oceánico de surgencia, que alcanza 300 km de ancho por 700 km de largo, plétórico de vida marina. Desde millones de microorganismos hasta ballenas, delfines y

atunes. Con caudales de agua bombeada desde el fono similares en cuantía a los que el gran Río Amazonas vierte al Océano Atlántico en Brasil.

- ◇ -El potencial hidroeléctrico del Golfo de Nicoya, donde independiente de la lluvia o la sequía, las mareas nos ofrecen unos 60 megavatios de potencia todo el año, a 1 km de la costa, entre las Islas Negritos. Fuente de trabajo y energía limpia para toda la Península de Nicoya.
- ◇ -Y en transformación del dióxido de carbono (emitido por los países industrializados) en oxígeno, tenemos que valorar las enormes selvas que constituyen los microorganismos vegetales. Estos se producen cuando soplan *los nortes*, produciendo riqueza marina en 320.000 km² de territorio nacional, superando en mucho la cobertura y el potencial regenerador de los bosques en tierra firme.

Parte de la ignorancia de nuestro pueblo, tiene origen en un sistema educativo que ha favorecido la cultura continental, olvidando los elementos marinos más básicos. Apenas si se encuentran referencias al ambiente marino en los libros de texto. Por ejemplo : ¿Conoce el nombre o la ubicación de las enormes montañas submarinas, tan costarricenses como el Chirripó?. ¿Sabía usted que allí se encuentran los mayores depósitos minerales de Costa Rica y grandes recursos pesqueros?. ¡Cuándo un cañal o un cafetal han alcanzado tal extensión y valor!. ¿Y no les dedicamos mucho más atención y manejo?.

Paradójicamente ante esta enorme riqueza, la población costera se caracteriza por tener altos niveles de pobreza y una secuela grave de problemas sociales. Limón y Puntarenas han sido tradicionalmente focos de tensión social y en los últimos años se ha alojado allí una vasta población que emigra del agro. ¿No son estas provincias costeras las más amplias y ricas?.

Es importante revisar la política nacional. Debe iniciarse con los políticos la transformación cultural de nuestro pueblo, para lograr algún día que el ciudadano común valore los recursos marinos en su verdadera dimensión.

El océano es mucho más que una linda playa donde se toma sol y cerveza cada año -y adonde van a dar los desechos de nuestras ciudades-. Es una fiel promesa del Creador, que está al alcance del desarrollo y que la presente generación debe transformar en bienestar para nuestro pueblo.